



REVELATION: GOD SPEAKS

Part 1 of Doctrine

Pastor Mark Driscoll | April 06, 2008

REVELACIÓN: DIOS HABLA

El término *revelación* se refiere a la doctrina de que Dios habla. Reitero que nuestro Dios es trinitario y por ende se comunica. A esa comunicación la llamamos revelación. Ahora permítanme distinguir entre la revelación y la especulación. La especulación es la filosofía, la sociología, varias formas de experimentación científica. La especulación es nuestro intento de suponer y adivinar cómo es Dios. La revelación es Dios quien nos dice cómo es Él. Así que nosotros creemos en la revelación, que Dios nos habla, mas no en la especulación, donde adivinamos quién es Dios.

Ahora, esto es importante porque al principio, en Génesis, el primer capítulo de la Biblia, al menos 10 veces en Génesis 1 dice que Dios dijo, Dios dijo, Dios dijo, Dios dijo, ¿por qué? Nuestro Dios habla, nos revela cosas, se comunica, nos deja saber quién es, y lo que quiere, y esto es lo que llamamos revelación.

Hay dos categorías de revelación: La primera la llamamos revelación general, y la segunda la llamamos revelación especial. La revelación general se menciona en Romanos 1 y 2, donde habla de la creación y la conciencia; así ubicamos la revelación general. En la creación, vemos al mundo y aprendemos algunas cosas acerca de Dios. Es grande, poderoso, hermoso, organizado, y cosas así. Es nuestro testimonio externo. Nuestro testimonio interno es nuestra conciencia. Tenemos una apariencia de lo correcto y de lo incorrecto, del bien y del mal, por lo tanto Dios debe ser moral, Dios debe ser justo, Dios debe ser bueno.

Ahora, la revelación general está disponible a todas las personas, y comunica verdades acerca de Dios, pero no en forma muy específica. Para eso necesitamos la revelación especial. La revelación especial puede incluir: milagros, un ángel, o sueños. Al hablar de la revelación especial, estamos hablando de Jesucristo que entró en la historia humana. Hebreos 1:1–2 lo dice de esta manera, “Dios, habiendo hablado muchas veces, y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en los postreros días nos ha hablado por el Hijo”, o sea que Dios nos enseña cosas de sí mismo al venir a nosotros como Jesús, hombre. Y para lo que nos ocupa, al hablar de la revelación, nos referimos a la Biblia, las Escrituras; es decir, que la palabra de Dios es su revelación especial. Así es como Dios decide revelarse a nosotros.

A diferencia de la revelación general, ésta nos da información específica. En la revelación general, podríamos aprender algo acerca de Dios, pero no sabríamos que su nombre es Jesús, que nació en Belén, y que murió en la cruz en nuestro lugar por nuestros pecados. Para eso necesitamos la revelación especial. Necesitamos las Escrituras.

Así que cuando se trata de las Escrituras, nos referimos a lo siguiente: La Biblia contiene 66 libros, 39 en el Antiguo Testamento, y 27 en el Nuevo. Fue escrita en un periodo que abarca unos 1.000 años, por unos 40 autores en tres idiomas. Hay diferentes géneros de literatura en la Biblia, de esa manera, la Biblia es más como una biblioteca que como un solo libro. Está organizada por géneros literarios, y no está recopilada como ustedes la tienen, en orden cronológico. Así que si desean leerla en orden cronológico, deben comprar una Biblia cronológica que dispone su contenido en orden histórico.

Además, en cuanto a las Escrituras, al leerlas notará que hay capítulos; la separación por capítulos no fue incorporada sino hasta el siglo 13. También hay versículos. Esos fueron adoptados por un conferencista en París en el siglo 16. Esos versículos fueron colocados después. No fueron parte del texto original, pero están ahí como direcciones domiciliarias para ayudarnos a encontrar cosas, y de esa manera nos ayudan muchísimo. Además, en cuanto a las Escrituras, es el libro más vendido de todos los tiempos. Ha sido traducido a varios miles de idiomas. Y Dios ha escogido este medio para hablarnos.

Ahora, al tratar el asunto de quién escribió la Biblia, la respuesta es que Dios, por medio de autores humanos, escribió la Biblia, que Él mismo inspiró. La Biblia usa este lenguaje en 2 Timoteo 3:16, “Toda la Escritura es dictada e inspirada por Dios.” Dependiendo de cuál traducción tenga, Dios se nos revela por medio de las Escrituras, a través de autores humanos y el poder de Dios, el Espíritu Santo.

Así que cuando se trata de su autoría, creemos en una autoría dual, es decir, que Dios se nos revela por medio de autores humanos. Y por eso leemos en el Antiguo Testamento cientos de veces, “así ha dicho Jehová”. Cuando los profetas hablan de parte de Dios en el Antiguo Testamento, dicen, “así ha dicho Jehová”. Están hablando de parte de Dios. Si tomamos la Biblia en su totalidad, desde Génesis hasta Apocalipsis, 3,800 veces, y de varias maneras, la Biblia dice que proviene de Dios.

La Biblia hace mucho hincapié en este punto, y el nombre que le damos a eso es uno de esos términos teológicos altisonantes: *La Inerrancia plenaria verbal*. Inerrancia plenaria verbal. Si desea estudiar más sobre esto, hay algo que se llama la Declaración de Chicago sobre la inerrancia bíblica. Nosotros creemos en esto. Es una doctrina que valoramos muchísimo.

Usted dirá, ‘¿y qué importancia tienen estas palabras altisonantes?’. Permítanme explicarles cada una, porque son importantes. Cuando decimos ‘verbal’, nos referimos a que todas las palabras de la Biblia, no solamente las ideas de la Biblia, provienen de Dios. Jesús lo dice de esta manera en Mateo 5:16–17, dice que todas las Escrituras serán cumplidas, y que no pasarán ni una ‘j’, ni una ‘tilde’ hasta que todo se haya cumplido. O sea que las puras palabras de las Escrituras son importantes, no solo las ideas. Ese es el aspecto ‘verbal’.

La palabra ‘plenaria’ significa toda la Biblia. No creemos que uno pueda creer en esta parte de la Biblia y no en las otras partes de la Biblia. Creemos que toda la Biblia es la Palabra de

Dios en su totalidad.

La Inspiración plenaria verbal, significa que es inspirada por Dios, y que proviene de Dios. Esta es la doctrina de la inerrancia, o sea que la Biblia no tiene errores, que la Biblia por sí sola es perfecta. Creemos en eso. Eso es lo que creemos en Mars Hill, y esto se manifiesta en el hecho de que por lo general leemos libros enteros de la Biblia, de una sola. ¿Por qué? Porque creemos que la Biblia entera contiene las Palabras de Dios y que es importante y útil en su totalidad.

Eso es lo que dice 2 Timoteo 3:16, “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, redargüir, para corregir, para instruir en justicia a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”. Creemos que toda la Biblia es perfectamente Palabra de Dios.

Habiendo dicho esto, la Biblia fue escrita originalmente en griego, hebreo y arameo. Ha sido traducida, y creemos que las traducciones son un compendio de pensamiento por pensamiento, y de palabra por palabra. Mis predicaciones vienen de una Biblia que fue traducida palabra por palabra, o sea, la versión estandarizada en inglés. Hago esto porque doy fe que las palabras son importantes, no tan solo las ideas. Me parece buena idea tener traducciones de pensamiento por pensamiento, como el Mensaje, Philips, la Living, y la New Living. Hay algunas que están en el medio, como la Nueva Versión Internacional, que también es una buena traducción tipo pensamiento por pensamiento. Pero nosotros creemos que es mejor enseñar en base a una traducción palabra por palabra. Pueden leer las otras y disfrutarlas, pero para la enseñanza, la traducción palabra por palabra es la mejor, porque queremos saber —en lo posible—exactamente qué palabras usa y tratamos de traducirlas lo mejor que podamos al inglés. Por eso usamos la versión estandarizada en inglés de la Biblia, pero no despreciamos las otras, nos gustan esas también, pero esa es la traducción que usamos para la enseñanza.

Y cuando hablamos de la inspiración de las Escrituras, permítanme darles dos versículos: 2 Pedro 1:20–21, “Ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada”. La gente no se inventó la Biblia. “Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”. Así fue como recibimos la Biblia. Como un viento que llena una vela e impulsa el barco hacia adelante, el Espíritu Santo llena a los profetas y apóstoles, los lleva hacia adelante para darnos la revelación de Dios. Es un milagro, es algo que Dios hace en forma singular con aquellos que escogió para que escribieran las Escrituras.

2 Pedro 3:15–16, lo dice así: Pedro—el líder de los discípulos y de los apóstoles que nombró Jesús—dice, “Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo...” el tipo que escribió preponderantemente casi la mitad de los libros del Nuevo Testamento, “según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición”.

Pedro dice, ‘Pablo está escribiendo muchas cartas, y algunos de ustedes han tenido preguntas acerca de ellas. La sabiduría con la que las ha escrito le fue dada por Dios’. Cuando uno lee a Pablo, encuentra cosas que son difíciles de entender, taparse la cabeza, hablar en lenguas, la predestinación, y cosas así. Pedro dice que aunque algunas de esas cosas son difíciles de entender, que no las torzamos como lo hizo Satanás con la Palabra de Dios en Génesis 3. La gente que hace eso, lo hace para su propia perdición, y también lo hacen con las otras porciones de las Escrituras.

Lo que Pedro está diciendo es esto: Pablo está escribiendo libros de la Biblia, por lo tanto cuídense de interpretarlos correctamente. Pedro sabía que Pablo estaba escribiendo libros de la Biblia. Lo que quiero decir es que desde el comienzo ellos sabían quién estaba escribiendo la Biblia. No habían pasado cien años cuando la gente decidió qué permanecería adentro y afuera del canon. La iglesia se puso de acuerdo y después lo confirmaron en concilios; pero solo estaban confirmando lo que ya consideraban la verdad.

Habiendo dicho esto, para terminar, permítanme darles algunas ideas: Ante todo esto es lo que creemos: creemos en la doctrina protestante llamada *sola scriptura*. Esta fraseología latina significa que la Biblia es nuestra más alta autoridad. Ahora, nosotros creemos en las cortes de razonamiento de primera instancia, la tradición y la experiencia, pero creemos que la Biblia es, metafóricamente, la corte suprema de mayor autoridad.

Por lo tanto si usted viene a Mars Hill, y dice, ‘No estoy de acuerdo con eso’, le diremos, ‘Está bien, abramos la Biblia y veamos qué dice la Palabra de Dios’. Esa es nuestra más alta autoridad. Yo no soy la más alta autoridad. Lo que enseño, lo hago en base a la más alta autoridad. Yo no soy la más alta autoridad. Si no soy fiel a lo que dicen las Escrituras, necesito ser reprendido y corregido también porque la Palabra de Dios es la autoridad, y yo no ni nadie más. Eso es lo que creemos.

Además, creemos en la inerrancia de las Escrituras, que las Escrituras no tienen errores. Que es perfecta. Creemos en eso. Hoy en día no es una doctrina muy célebre, pero eso es lo que creemos.

Además, las Escrituras son suficientes. No necesitamos otras religiones ni otros libros fuera de las Escrituras para conocer a Dios. Ahora, hay buenos libros cristianos que ayudan a enseñarnos la Biblia y que pueden enseñarnos a aprender cosas acerca de Dios; pero al fin y al cabo las Escrituras son suficientes para conocer a Dios.

Creemos no solamente que las Escrituras son la autoridad suprema, creo que es de algo suma importancia saber que el tema de las Escrituras es Jesús; trata de Jesús. Siempre trata de Jesús. Solamente trata de Jesús. El tema de la Biblia es Jesús. Por lo tanto, nuestra postura es que la gente en realidad no enseña la Biblia cuando no enseñan algo acerca de Jesús, porque se trata solo de Él.

Jesús lo dice en Juan 5, los eruditos de la Biblia vienen a discutir con Él y les dice, “Escudriñad las Escrituras”. El pasaje es Juan 5:38–39. “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ella tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida” [eterna]. Jesús está diciendo, “Hombre, ustedes no se saben bien la Biblia. Puede que hayan memorizado el pentateuco”—o sea un libro en cinco partes, los primeros cinco libros de Moisés en el Antiguo Testamento—y eso es lo que habían hecho estas personas. Se memorizaban Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio. “Pero el problema es este: no saben lo que dice la Biblia”. Hubieran quedado pasmados. Les dice, “porque la Biblia habla de mí”. Jesús es el tema de la Biblia.

En dos ocasiones les muestra a sus seguidores su resurrección. Al final del evangelio de Lucas, en Lucas 24, dice que Jesús lee de los Salmos, o sea la literatura poética los profetas, la ley, y tres categorías del Antiguo Testamento hebreo, y les explica que todo el Antiguo Testamento habla de Él.

Por lo tanto, les hago esta promesa aquí en Mars Hill, hablaremos de Jesús. Siempre hablaremos de Jesús. Creemos que al leer la Biblia podemos ver a Jesús. Vemos a un rey, y podemos ver al Rey Jesús. Vemos un pastor, y vemos a Jesús el Gran Pastor. Vemos un templo, y vemos a Dios quien vino en la Persona de Jesús a hacer su morada y su tabernáculo

entre nosotros. Vemos a un profeta: Jesús es nuestro Profeta con 'P' mayúscula. Jesús es el tema de la Biblia. Tratamos de relacionarlo todo con Jesús. Al fin y al cabo creemos que el tema de toda la Biblia es solamente Jesús. Amamos a Jesús, servimos a Jesús, oramos a Jesús, le cantamos a Jesús. Queremos ser como Jesús. Al morir, queremos estar con Jesús; y la única manera de hacer eso es seguir las enseñanzas de la Biblia. Así que eso es lo que creemos.

Nota: Esta transcripción ha sido editada para la legibilidad.